

EL DEMÓCRATA

ORGANO DE LA COALICIÓN LIBERAL DEMOCRÁTICA

Número suelto, 10 cénts.

Saldrá los domingos

Trimestre, 1'25 ptas.

Los trabajos insertos en este periódico, se publican bajo la exclusiva responsabilidad de sus autores.

Redacción
Calle de Corró, 96

Administración
Calle de Clavé - Imprenta

Anuncios a precios convencionales
No se devuelven los originales

Las elecciones del pasado domingo

NUESTRA VICTORIA

La «Coalición Liberal Demócrata» hace morder el polvo a Barangé y su cuadrilla

Jugóse la última carta, como vulgarmente se dice. No tuvo, siquiera, la habilidad política de reuñir una medición de fuerzas que había, forzosamente, de hacerle caer en el mayor de los abismos.

La lección que diera el pueblo de Granollers al ex-cacique máximo del distrito, al opulento fabricante don José Barangé, en las recientes elecciones, es de las que perduran.

Ni la asqueante compra de votos, ni las coacciones, tuvieron en esta villa más virtualidad que la de conseguir que el cuerpo electoral mantuviese, impertérrito, la protesta que tan gallardamente exteriorizara en las elecciones municipales del noviembre, merced a las que fueron arrojados de la casa del pueblo, los mercaderes de la política, los que, tras un continuado imperio, sólo consiguieron empobrecer a nuestra villa.

La lucha, en Granollers, no fué planteada entre liberales y regionalistas, ni entre Boét y Plaja; la lucha quedó circunscrita entre Barangé y Torras o, lo que es lo mismo, el *home funest*, el causante de la ruina y atraso

de nuestro pueblo, quiso contender con quien, por sus relevantes condiciones de honorabilidad y talento, ha venido a substituirle en la dirección de la política liberal del distrito, con unánime aplauso de cuantos están ya hartos de vividores exentos de inteligencia.

La «Coalición Liberal Demócrata» recogió el *guante* que a su digno jefe lanzara el más inepto, el más fracasado de los políticos, y la victoria alcanzada debió recibirla el héroe (?) de Montornés, como cintarazo en sus mejillas, de marca indeleble, si otras, antiguas, no hubiesen ya sentado en ellas sus reales.

Viendo tambalearse su imperio y el de su *comanditario*, arrójese, Barangé, a los pies de Plaja, ansiando su protección, y tiene en tan poca estima su dignidad, que olvida que, merced a dicho diputado, fué sabedor, el pueblo de Granollers, del *affaire* de las **noventa y nueve mil pesetas** que, cual baldón, pesan sobre la conciencia del famoso jabonero.

Una vez sellado el pleito, les vimos día tras día en inmoral maridaje. Plaja opuso, en los centros oficiales, cuantos obstáculos

estuvieron a su alcance para impedir que, siendo justicia hecha, se obligase a los defraudadores y malversadores de fondos comunales a la consiguiente reintegración de los en que se hubiere perjudicado al pueblo, con manifiesta vulneración de las leyes o procediendo con inexcusable ignorancia de las mismas.

Barangé pagó el servicio prestado; y, para vergüenza de todos, podrá vanagloriarse, el señor Plaja, de haber obtenido nutrida votación en Granollers, debido a su procedimiento del insulto y de la injuria, puesto en práctica en la visita que la comisión de contribuyentes le hiciera el pasado verano.

Barangé queda saldado con su detractor de ayer.

La «Coalición Liberal Demócrata» no lo queda todavía ni con Barangé ni con Granollers.

Precisa, para ello, la consecución de una amplia inspección administrativa que señale de una manera clara y terminante quienes fueron los malversadores y defraudadores de los bienes del pueblo y, de tal suerte, conseguir que estas sean reintegrados a las arcas comunales, prescindiendo

de que con ello queden otras, poco menos que exhaustas.

Por dignos de consideración que sean los intereses particulares, lo son, y en mayor grado, los generales del pueblo.

Es deuda de honor que ante el pueblo contrae la «Coalición Liberal Demócrata» y que aquél podrá echarle en cara para el caso de incumplimiento.

Así entendemos nosotros que

se paga, y no de otra manera, la confianza de un pueblo que lleva una y otra vez a la victoria a determinada agrupación político-administrativa en la que, ciego, cifra su esperanza toda.

Las elecciones del pasado domingo

NUESTRA DERROTA

Derrotados, sí; esta es la palabra. ¿Qué importa la asquerosa compra de votos; qué, la colección de actas en blanco y que, la más inícuca de las coacciones ejercida sobre los aparceros, para que votasen la candidatura de don Buenaventura María Plaja, si en definitiva y a la hora del escrutinio, las papeletas que aparecen en las urnas restan mudas y no pueden rebelarse contra los mercachifles de conveniencias y, por ende, ellas, en superior orden numérico, dan el triunfo al candidato que la Mancomunidad comprara para que les ayude en sus especulaciones político-financieras?

No vamos, pues, a erigirnos en nuevo Tribunal Supremo y adelantarnos, con acierto, o equivocadamente, al fallo que, por ministerio de la ley, debe dictar el más supremo de los tribunales de la nación.

Fuimos derrotados, porque el señor Plaja consiguió, — como sea — mayor número de votos que el señor Boét.

Mas, ¿dónde consiguió el señor Plaja tal mayoría?

En los pueblos rurales, aquellos en que el señor feudal, por una carretera que le permita llegar en carruaje a la puerta de su casa, vende la conciencia de sus *criados*; que por algo es señor de las haciendas todas.

Y en aquellos otros en que, por unos billetes de a cien o mil pesetas, se dan, con resortes mágicos que hacen bailar a su antojo al cuerpo electoral y, a ser preciso, se abren los cementerios para que los difuntos, velando por la tranquilidad del distrito, emitan su sufragio en pró de los *billetes de a cien o de mil*.

Son los dichos pueblos, en mayoría, árbitros del censo que constituye el distrito y de ahí el milagro en virtud del que aparece como triunfante por la voluntad libérrima de los electores, el candidato de la Lliga Regionalista don Buenaventura Plaja, cuando en realidad de verdad puede representar, a lo sumo, a una docena de propietarios — nuevos señores feudales — y a escasa media docena de alcaldes y secretarios.

En los pueblos conscientes, en aquellos en que los electores se portan siempre como ciudadanos libres — y no sólo en elecciones ge-

nerales; — que cumplen con el deber de ciudadanía que les obliga a emitir su sufragio en pró de la persona, o, prescindiendo de ésta, de la política que estiman más conveniente para los intereses del distrito; en estos pueblos, obtuvo nuestro digno candidato don Andrés de Boét, una mayoría, sobre su contrincante, de más de mil votos; y en otros, que fueron, incluso en pasadas elecciones, feudo de la Lliga, pero que la propagación de nuestras doctrinas han sido bastantes para despertar el cuerpo electoral de la modorra en que se hallara sumido; incluso en estos últimos, tras fuerte lucha hemos conseguido, sino mayoría, cuando menos un equilibrio de fuerzas, precursor de esplendorosas victorias en venideras luchas.

¿Cómo puede, pues, considerarse posible que el candidato que aparece triunfante por los votos, no de los electores del distrito, sino de una docena de propietarios, señores de horca y cuchillo, que se consideran, por su posición, dueños de vidas y haciendas; y por los que le proporcionan unos miles de billetes del Banco, se le honra con la investidura parlamentaria, representando los sagrados intereses de un distrito que, como el de Granollers-Badalona, se le ha mostrado hostil con la fuerza numérica de los sufragios emitidos por los ciudadanos conscientes y libres?

Granollers-Badalona ha elegido, para su diputado, a don Andrés de Boét y Bigas.

Una docena de propietarios rurales y media de alcaldes y secretarios, han dispuesto arbitrariamente de pueblos enteros y, merced a la más inícuca de las coacciones, han amordazado a los potestarios, cuyos censos superan a aquellos en que los electores, por su libérrima voluntad, se pronunciaron en pró del candidato señor Boét.

Con plena convicción, ante lo expuesto, espejo fiel de la realidad, clamará con nosotros el distrito entero.

«¡Derrotados, sí; pero no vencidos!»



Ecos electorales

Pasaron ya las elecciones a Cortes y, con ellas, la fiebre y actividad.

Fueron portadoras, aquéllas, de ánimo y alegría para unos; de abatimiento y amargura para otros... ¡Esta es la vida!

Mas, como dijera el célebre rector del cuento... «*el món dona voltes...*» y «*no hi ha temps que no torni*». Confiemos *los hoy* amargados, en que en día no lejano hemos de sorber la copa del placer... y crean, *los hoy* alegres, que habrán de apurar hasta las heces, a no tardar, el cáliz del desencanto.

Y... ¡a otro!

© ©

Alcalde fresco

Pues, señor, érase que se era un pueblo cuyo nombre no hace al caso.

En la plaza pública bullía extraordinaria animación. En un ángulo de aquélla, discutían acaloradamente dos personajes.

Tras larga peroración, *dióse el uno por convencido*. Era, el tal, bajo, regordete, desaliñado y lucía, en su diestra, bastón con borlas.

Convulso por la rabia y chillando como una rata, en el paroxismo de su furor, olvidando su calidad de alcalde, y ciego por la impotencia a que se veía reducido, él, el señor y dueño de vidas y haciendas del pueblo de Borreguera (¿llamémosle así?), ante el estupor de la muchedumbre... bajóse los calzones, enseñando sus no muy limpias ropas interiores.

Las gentes se muy indignaron ante el *impudor* de su monterilla.

Al ecoísta tan sólo le hizo gracia la salida del *fresco* alcalde, de Borreguera.

© ©

El grupo de los nefastos

De aquí para allá, impúdicos, a la caza de votos... para dar la victoria a quien se brindara, en tiempo no lejano, a amparar sus demasías y arbitrariedades.

¿Conocéisles? Viles juntos el pasado domingo: son los de siempre; los que con su in calificable descaro, sangraron día tras día a nuestra Pubilla. Los que a su costa gastaron, en alegres francachelas, lo que el pueblo, para las atenciones del mismo y con el sudor de su

frente, tributara. Los que, hartos ellos, nada les importaba que en el Santo Hospital asomara su tétrica cabeza el hambre!

¿Queréis que les señale?

¡Para qué, si todos, todos los conocemos!

◎ ◎

Diputado piadoso

Ganó como pudo las elecciones, ha cuatro días, y vímosle ya *presidiendo*, en nuestra villa, cuatro sepelios.

Mal empieza su *carrera* el diputado fúnebre: ¡mal empieza!

◎ ◎

Telefonía de la Mancomunidad

Consiguióse al efecto. Las banderolas de la Mancomunidad, paseadas por los pueblucos del distrito, sirvieron de espejuelo: ¡cazaron votos!

Era lo que se trataba de demostrar. Satisfechos sus deseos, los farsantes han vuelto al almacén las banderolas y... ¡hasta las elecciones!

La Mancomunidad tenderá su red telefónica por el Vallés, allá, por el año 2444.

Confiemos en que nuestros tataratataratatar nietos nos, traerán tal nueva, al otro mundo.

◎ ◎

El somatén de Santa...

Sonó, lúgubre, la campana.

El somatén armóse a toda prisa, reuniéndose en la casa de la villa.

¿Qué ocurría? ¿Alguna desgracia?

«No us espanteu», dijo el monterilla. «Se tracta de portar a Granollers les actes *blanques*.

¡Havem de demostrar a n'el Govern que som valents!

¡Ánimo i avall, doncs!»

Y, cual *ladrón*, — rara paradoja — *el acta* fué llevada a la capital vallesana, rodeada de fusiles.

¡Triste y ridícula misión la del somatén, si en tales sonadas se emplea!

◎ ◎

Carretera de Cardedeu

Allá por el año 1914, debían celebrarse elecciones a Cortes.

El lliguero Plaja, siguiendo al pie de la letra el adagio catalán de «el prometre no fa pobre», recorría los pueblos del Vallés ofreciendo a cambio de sus sufragios, a éste escuelas, al otro un puente, al de más allá... ¡la *Biblia*!

Llegó al turno a Cardedeu, y *hubo de prometer una carretera*.

Cumplieron como buenos los habitantes del país de los exquisitos borregos y... pasó un mes y otro y otro y un año y dos... y la carretera no venía.

Quejáronse mil veces al diputado lliguero; echáronle en cara su poca formalidad... ¡y, nada, ¡no había carretera!

Llega el 1916 y, ¡otra vez elecciones!

Signe la misma táctica el diputado de ayer: promete, promete; algunos incautos le creen; pero llega a Cardedeu y no valen *promesas*, no se fian de su palabra; quieren hechos. Y el

candidato de la Lliga se ve obligado a demandar auxilio a la Mancomunidad para que le saque del conflicto.

Esta, solícita, arbitra unas pocas pesetas a tal fin.

Se envían ingenieros a Cardedeu; les acompaña unas brigadas topográficas. Se hace la comedia... ¡el replanteo!—dicen.

Y el pueblo se ve obligado, ante *tal fineza*, a dar el censo íntegro a la Lliga.

Pero alguien asegura que la carretera podrá inaugurarse... cuando los asnos vuelen.

¡Quién sabe si acertará ese excéptico!

◎ ◎

Resurrecciones

... Boét... ¡tantos! Plaja... ¡cuantos!

— «No pot ser: no pot ser!..»

— Secretari: miri que m'he compromès a nar a n'en Plaja, tants vots... i; no hi hà més, vui cumplir ma promesa.

— ¡Bueno, home, buenol Farem votar als morts.»

Y así votaron... *en Pep, en Quim, en Nasi* y otros; los que renegaron de la poca conciencia del audaz secretario, que ni en el sepulcro les dejaba en paz.

◎ ◎

Iluminación fúnebre

Las 10 de la noche. Pasó el jolgorio. De la victoria (?) sólo quedan unos hachones encendidos que lagrimean...

Sus tristes reflejos sugirieron ideas macabras. Luces funerarias, que en vez de alegrar... apesaran...

¡Ay, Plaja! ¡Hueles a pobre!

◎ ◎

Antes de un mes

En Torras no será alcalde: en será en Barrangé. Tornarem a manar com abans; mangonejarem les cireres; s'haurán acabat les privacions i la gana; vindrán els *xeflis* d'altres dies... i, la Pubilla, que's reventi!

Eso, eso, mascullan, los del *grupo nefasto*.

◎ ◎

Antes de un mes

Seguirá Torras siendo alcalde, para el bien de Granollers; seguirá encauzándose la marcha administrativa en nuestro municipio; seguirá procurándose que la peseta que se ingrese en dicho centro, se convierta en más; seguiráse velando a fin de que Granollers prospere... y Así piensan y están decididos en un todo a coadyuvar a ello, los hombres de la «Coalición Lliberal Demócrata».

¿Estamos?

¡A ver quien acierta!

◎ ◎

Resumen

¿Y de todo ello, qué nos queda?

Experiencia: Fe en nosotros mismos para luchar hasta que los que, con su proceder inculcable, han precipitado a Granollers en el estado de ruina en que hoy se encuentra, hayan devuelto al pueblo lo que injustamente le usurparon.

Y unas cuantas mejoras, en el distrito, debidas a las gestiones de nuestro querido amigo don Andrés de Boét, tales como la implantación del teléfono del Estado en nuestra villa; el arreglo del pavimentado de la carretera real; el próximo adoquidado de la misma, etc., etc.

LOCALES

La semana pasada fallecieron en nuestra villa el conocido fabricante y ex-alcalde conservador don Miguel Blanxart y Estapé y el veterinario don Pedro Danés.

Enviamos nuestro sentido pésame a las familias de los finados.

El jueves, en el Palacio de Justicia de Barcelona, tuvo efecto el escrutinio de las pasadas elecciones.

El acta de Granollers fué protestada por el candidato liberal señor Boét.

La familia de los señores Mayol-Mora ve se apenadísima por el fallecimiento de su preciosa hijita, cuyo entierro tuvo lugar en la mañana de ayer.

Les acompañamos en su justo dolor.

Contratados para formar parte del quinteto musical que integra la tripulación, embarcaron ayer en el «Alfonso XIII» los jóvenes de esta villa Benito Morató y Santiago Margenat, pianista y violoncelista respectivamente, aventajados.

Mucha suerte y prosperidad les deseamos.

Uno de estos días es esperado en esta villa el joven músico José Tapias, naufrago del «Príncipe de Asturias».

Promete ser reñidísima la designación de compromisarios que, para la elección de senadores, debe tener lugar hoy en las casas consistoriales.

En breve se abrirán las oficinas definitivas de la central telefónica recientemente concedida por el Estado.

La pasada semana se celebró la boda de la bella y distinguida señorita Teresita Novellas con nuestro querido amigo don Francisco Parellada.

La ceremonia, que tuvo lugar en la iglesia parroquial de esta villa, revistió gran solemnidad.

El deán del Vallés, doctor don Onofre Biada, bendijo la unión de los contrayentes, dirigiéndoles breve alocución.

Fué numerosa la concurrencia que se congregó en la plazoleta de la iglesia para poder saludar a la simpática pareja.

Reciban las distinguidas familias Novellas y Parellada, nuestro parabién y los novios el deseo de una interminable luna de miel.

La notable compañía Portillo-Parra, que con tanto éxito viene actuando en «La Unión Liberal» anuncia para esta tarde el estreno de la magnífica opereta del maestro Millán «El Príncipe Bohemio» y «Maruxa»; y por la noche la famosa opereta de Franz Lehar «Eva» y «El Príncipe Bohemio».

IMP. DE E. GARBELL : GRANOLLERS

ALERTA! ALERTA! ALERTA!

Se ofrecen en esta población aguas minerales como procedentes de los manantiles VICHY CATALAN, sin serlo.

Llamamos la atención de los consumidores para que no se dejen sorprender y para que se fijen bien en las botellas que les ofrezcan, puesto que las de los manantiales VICHY CATALAN llevan tapones, cápsulas, precintos y etiquetas con el nombre «Sociedad anónima VICHY CATALAN», y, por lo tanto, dejan de proceder de dichos manantiales las que no los lleven.

D. Manuel Esquius Anguera

Médico de los Hospitales de Barcelona

se ha encargado de la visita del

DR. CAMPS

Sta. Esperanza, 12.-GRANOLLERS

CONSULTA DE 11 A 1

EL DEMÓCRATA

ÓRGANO DE LA COALICIÓN LIBERAL DEMOCRÁTICA

Anuncios y comunicados a precios convencionales

REDACCIÓN

CALLE DE CORRÓ, 96

ADMINISTRACIÓN

CALLE DE CLAVÉ-IMPRESA

IMPRESA CASA GARRELL IMPRESA

Postales : Centro de Suscripciones : Libros Rayados : Objetos de Escritorio : Juguetes

CALLE DE CLAVÉ : GRANOLLERS

Encargos de José Xirau

SE RECIBEN

En Granollers: calle de San Roque, núm. 15

En Barcelona: calle del Rech, núm. 41

Salidas de Granollers

7'50 MAÑANA

13'45 TARDE

Salidas de Barcelona

12'25 TARDE

19'20 NOCHE

LLEGADAS

13'35 TARDE

30'20 NOCHE

9 MAÑANA

2'55 TARDE

SE VEN : Barbería amb bona parroquia

Carrer Major, 5 : Caldes de Montbui

Informes: CASA GARRELL : Granollers

SE VEN Tenda de Queviures i Cansaladeria :::

La venda's farà amb genres o sense

Informes: Carrer de Corró, 55 : Granollers